

LA PREPOSICIÓN A ANTE EL OBJETO DIRECTO EN ITALIANO/LE: ¿FOSILIZACIÓN POR INTERFERENCIA O ERROR DE COMPETENCIA?

Carmen Solsona Martínez

Universidad de Zaragoza

RESUMEN: La experiencia docente nos ha demostrado que el error de anteponer la preposición A al objeto directo animado en italiano por parte de alumnos hispanohablantes persiste hasta niveles avanzados de su interlengua. Con el presente trabajo queremos mostrar el grado de incidencia de este error y analizar las causas que lo provocan en un grupo de 48 alumnos españoles de primer nivel de italiano/LE. La prueba que realizaron consistió en la traducción de 20 frases del español al italiano en las cuales aparecía un objeto directo, un objeto indirecto o ambos. Nuestro estudio se engloba dentro de una investigación más amplia donde se examinan distintos errores y sus posibles causas en el campo de las ocho preposiciones propias italianas (A, CON, DA, DI, IN, PER, SU, TRA/FRA). Metodológicamente, nos hemos servido del Análisis de Errores (Corder 1967, 1981) y de la Interlengua (Selinker 1969, 1972). Los resultados obtenidos han puesto en evidencia que no se trata exclusivamente de un error interlingüístico (debido a la transferencia de la LM española a la L2 italiana), sino que hay también algunas producciones que demuestran una competencia gramatical deficiente en la propia lengua, lo que lleva a los aprendices a cometer error en la lengua meta.

ABSTRACT: Teaching experience has shown us that the mistake made by Spanish-speaking students of placing the preposition 'A' before animate direct objects in Italian persists up to advanced levels of their interlanguage. With the present work, we wish to demonstrate the high incidence of this error and its causes in a group of 48 Spanish students from first level of Italian as a foreign language. The test they performed involved the translation of 20 sentences from Spanish to Italian in which a direct object, an indirect object or both appeared. Our study is included within the framework of broader research work in which different mistakes regarding the eight most common Italian prepositions (A, CON, DA, DI, IN, PER, SU, TRA/FRA) and their possible causes are analysed. As far as methodology is concerned, we have used Error Analysis (Corder 1967, 1981) and Interlanguage (Selinker 1969, 1972). The results obtained have revealed that this is not exclusively an interlinguistic error (due to the transfer of the Spanish MT to the Italian L2), but that there are also some productions that demonstrate deficient grammatical competence in the mother tongue, which leads students to make mistakes in the target language.

PALABRAS CLAVE: Análisis de errores y de la Interlengua, preposiciones, italiano/L2.

KEYWORDS: Error Analysis and Interlanguage, prepositions, Italian/L2

1. Objeto de la investigación

La preposición es la categoría gramatical que registra –según Katerinov (1975: 37)– un saldo más elevado de errores en alumnos de LM española que aprenden italiano como L2 o LE. Uno de los errores que quizás presenta mayor tendencia a la fosilización –dentro del campo de las preposiciones italianas para aprendices de LM española– es la anteposición de la preposición *a* delante del OD animado en italiano. Hablamos de *fosilización*¹ porque persiste incluso en niveles avanzados de la interlengua. Mientras en español la preposición *a* debe anteponerse al OI y precede igualmente al OD si éste es de persona, animal o cosa personificada –no ahondamos por ahora en la complejidad de esta cuestión–, en italiano la preposición *a* sólo se antepone al primero de los complementos (OI). Es por ello por lo que consideramos que esta disimetría entre el italiano y el español debe explicarse ya desde los comienzos del aprendizaje para, así, evitar –a través de actividades adecuadas– la tendencia natural de anteponer a los objetos directos italianos la preposición -o partícula²- *a*.

Para abordar el estatuto del error que comentamos en los estudiantes hispanohablantes de italiano, diseñamos un ejercicio que presentamos a éstos consistente en la traducción de veinte frases del español al italiano³ (véase anexo 1).

1. El término *fosilización* lo definen Richards et al. (1997: 176) como el fenómeno que a veces ocurre en el proceso de adquisición de segundas lenguas y lenguas extranjeras por el que ciertos rasgos incorrectos se convierten en una parte permanente de la manera de hablar o de escribir del aprendiz. El término fue utilizado dentro del ámbito de adquisición de segundas lenguas por Selinker en su artículo “Interlanguage” de 1972. Se trata, para el autor, de un fenómeno que puede afectar a la pronunciación, al vocabulario o a la gramática y es inexistente en la adquisición de una L1. Selinker notó que la mayoría de los aprendices de L2 no llegaban a alcanzar una buena competencia en la lengua meta debido a interrupciones en su proceso de aprendizaje y se reflejaba en que la interlengua del aprendiz contenía estructuras y reglas distintas a las de la lengua meta. A veces, estas formas fosilizadas (características de estadios de aprendizaje previos) tienden a desaparecer, pero otras son recurrentes en el uso de la lengua (fenómeno que se conoce con el término de *backsliding* o reincidencia).

2. E. Torrego Salcedo (1999: 1779-1805) prefiere hablar de *partícula*, puesto que la preposición de CD no se comporta como una verdadera preposición. Frente a los complementos preposicionales del verbo, los complementos directos que llevan *a* se comportan como sintagmas nominales no preposicionales ya que pueden ser sustituidos por pronombres de CD (*lo, la, los, las*) o pueden convertirse en sujeto de la voz pasiva.

3. Este ejercicio constituye una de las pruebas de una investigación más amplia llevada a cabo de diciembre de 2002 a mayo de 2003 con un grupo de 50 aprendices españoles de italiano como L2. En ella quisimos analizar la interlengua de los aprendices centrándonos en el modo que tenían de adquirir las preposiciones propias italianas, las estrategias de aprendizaje utilizadas, los errores más frecuentes y sus posibles causas. Esta presentación pretende ser un acercamiento a uno de los errores más característicos.

Todas las frases contenían un complemento u otro (OD, OI) o los dos⁴. Con esta prueba queríamos comprobar la incidencia de esta desviación y la causa que la motivaba ya que, al tratarse de una prueba escrita, el alumno disponía del tiempo suficiente de reflexión para distinguir un complemento de otro y utilizar o, por el contrario, dejar de hacerlo, la preposición *a*. Hemos de aclarar que los estudiantes a la hora de realizar la actividad conocían la regla de que el OD italiano no va precedido de preposición y, de hecho, se les recordó dicha regla antes de comenzar el ejercicio⁵.

Nos propusimos intentar discernir, con los resultados obtenidos en la prueba, si se trataba de un error de transferencia o bien, de un problema estrictamente gramatical: el de no saber de qué complemento se trata en su propia lengua, lo que les conduce a error en la L2.

2. Sujetos de la prueba

Realizaron la prueba 48 alumnos de primer curso de italiano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza (pertenecientes a distintos estudios universitarios: Filología Hispánica, Inglesa, Francesa, Historia del Arte y de otras facultades) en los primeros 30 minutos de clase el día 5 de mayo de

4. El hecho de que en español el CI pueda aparecer acompañado de su correspondiente referente pronominal (*le* o *les*) hace que podamos hablar de hasta dos apariciones del mismo complemento indirecto en una misma oración (*Le preguntó al guardia dónde estaba la calle*). En italiano no encontramos referente pronominal y CI en coexistencia (*Chiese al vigile dove si trovava la strada/ Gli chiese dove si trovava la strada/ *Gli chiese al vigile dove...*), al menos en el italiano más normativo (sí en el registro hablado o en el *neo-standard* italiano, véase G. Berruto 1987: 55-103).

5. Decir que el objeto directo en italiano no lleva preposición es una manera muy rápida de querer obviar un fenómeno que, sin duda, precisa de más explicaciones. De hecho, distintos lingüistas italianos se han ocupado del llamado *accusativo preposizionale* (A. Nocentini 1985: 299-311; L. Renzi 1988: 133-5, 155-6, 207-8; M. Berretta 1990: 31-35, A. Zamboni 1991: 51-69). El fenómeno, muy bien caracterizado por M. Berretta (1990: 31-35), consiste en colocar la preposición *a* delante de nombres o pronombres que se refieren a personas (incluidos los pronombres personales, y siendo la primera persona la más frecuente) en la función de objeto directo. Esta *a* delante de objeto directo animado, que en español constituye un uso gramatical normal de la *a*, en italiano es típico del estilo coloquial, caracterizándose también por la posición preferiblemente preverbal, en enunciados enfáticos en los que el elemento que interesa resaltar se coloca delante del verbo (*dislocato a sinistra*) –especialmente verbos psicológicos como *convincere*, *disturbare*, *persuadere*, *preoccupare*– y se retoma por medio de un pronombre átono (*A me, chi mi consola?*). En Italia, el acusativo preposicional se conoce en los dialectos centro-meridionales (en Sicilia, Calabria, Puglia principalmente) y en el italiano regional meridional e insular (Cerdeña, isla de Elba).

2003, cuando habían recibido 80 horas de clase. Se les dijo que se recogería el ejercicio pero que no tendría calificación.

A principio de curso (septiembre de 2002) se había pasado una encuesta a los alumnos para determinar su perfil. En ella se les preguntaba edad, lengua materna, lenguas extranjeras que conocían, motivación para estudiar italiano y unas preguntas para averiguar su competencia gramatical en español (distinguir verbos transitivos de intransitivos, señalar las distintas categorías gramaticales de una frase e identificar objetos directos e indirectos). Respecto de este último ejercicio, las 5 frases propuestas fueron: *Le dije la verdad*, *María compró un ramo de flores a su madre*, *Os veremos allí*, *No nos contaron nada más que mentiras*, *Llamará a los chicos por la tarde*. Los resultados menos favorables hacían referencia a la frase 3 (un 43'40% indicó que *os* era un OI y un 7'55% no lo identificó de ninguna manera) y a la frase 5 (con un porcentaje de error del 52'83% que señaló *a los chicos* como OI). El resto de las frases mostraron porcentajes de acierto que se movían entre el 85 y el 100%.

3. Método

Para nuestro estudio nos hemos basado en los métodos del *Análisis de Errores* (AE) y de la *Interlengua* (IL), teniendo en cuenta también las observaciones del *Análisis Contrastivo* (AC). Por eso, hablamos de una L1 o lengua materna del aprendiz (español en nuestro caso), de una L2 o LE (italiano), y de lo que realmente es nuestro objeto de estudio, un sistema aproximado (o interlengua) que no se corresponde con la norma correcta estándar de la L2, pero que refleja la competencia que de ella tiene el aprendiz en ese momento y que, en algunos casos, incluye rasgos de su sistema nativo.

Como hemos indicado, el objetivo de la prueba ha sido valorar la incidencia del error consistente en anteponer la partícula *a* al OD en italiano y valorar también el grado de discernimiento de los alumnos entre el OD y el OI. En la prueba, todas las frases presentaban un OD, un OI o los dos, ya sea en forma nominal (frase 2: *Enrico explicó la lección a su hermano*) o pronominal (frase 7: *le dijo la verdad*). El vocabulario empleado en las frases se ajustaba al que los alumnos conocían a esas alturas del curso pero, aun así, se les proporcionó a pie de página un breve glosario con 13 palabras o expresiones que podían resultar menos conocidas a alguno de los estudiantes.

Los alumnos sabían (o deberían saberlo tras 80 horas de clase) que el OD italiano no lleva delante la preposición *a* (con la excepción ya indicada en la nota

5), mientras el español presenta objetos directos precedidos por *a* (en principio, objetos directos animados: *Llamó a Pietro*, *Encontré a los chicos*, *Estoy esperando a Pietro*, *No puedes obligar a nadie a hacer eso*, etc.)⁶. La prueba iba a resultar útil a los alumnos por un lado, porque en caso de duda debían plantearse la diferenciación entre un complemento y otro (bien a través de la pronominalización *lo*, *la*, *los*, *las* / *le*, *les* o a partir de la conversión a pasiva) y, por otro lado, también a nosotros nos podría ayudar a discernir si la colocación de *a* delante de objetos directos animados en italiano se debía a un error de actuación (el alumno distingue el OD del OI y conoce la regla de omisión de preposición *a* delante del OD, pero por despiste, falta de atención, etc. comete el error de adición de preposición no necesaria) o a un error de competencia gramatical (el alumno tiene dificultad para distinguir un complemento de otro en su lengua materna, lo que le provoca error en la L2).

A la dificultad de que la preposición *a* es compartida en español por el CD y el CI se añadía otra, que era el leísmo de los estudiantes, ya que en clases anteriores la prueba de pronominalizar el OD había resultado en muchos casos no válida porque escogían los pronombres de OI (*le* / *les*) cuando se trataba de objetos con referente personal (**Le llamé*, *les encontré*, *le estoy esperando*)⁷. De los cuatro tipos de leísmo que distingue Fernández-Ordóñez (1999: 1319), los dos únicos detectados en nuestros alumnos son el referido a un OD animado masculino singular (que, por otro lado, es el leísmo más frecuente y extendido, *Vi a Juan* y *le llamé desde el autobús*) y el que hace referencia a un OD también animado pero plural y preferentemente masculino (*Encontré a los chicos en la plaza* y *les invité a tomar un helado*). El llamado “leísmo de cortesía” (como lo ha llamado

6. La presencia de la preposición *a* delante del OD depende, no obstante, de varios factores (véase E. Torrego Salcedo 1999: 1779-1805): a) el tipo de verbo (con algunos verbos transitivos la anteposición de *a* implica mayor participación del sujeto en la acción verbal y mayor individuación del complemento *Abrazó un niño/ Abrazó a un niño*; con verbos télicos –aquellos que describen un proceso que sólo puede darse por realizado con su culminación–: *Pedro golpeó a su hermano*; con verbos causativos: *Hicieron trabajar al obrero sin parar*; verbos designativos: *Nombraron a Juan director de la empresa*); b) la composición interna del complemento directo (con cuantificadores universales la *a* es obligatoria: *Abrazó a todo el mundo*, *No abrazó a nadie*, *Abrazó a todos*); c) tipo de determinante del objeto directo animado (con determinantes definidos lleva *a*: *Abrazó al niño*, **Abrazó el niño*); d) tipo de nombre del OD (con nombres propios de persona la preposición es obligatoria: *Abrazó a Juan*).

7. S. Gili Gaya ([1943] 1989: 233-235) traza un breve pero útil resumen de los hechos lingüísticos referidos al empleo de *le* como acusativo masculino de persona en las distintas provincias españolas. Para una explicación más detallada y extensa (incluye Hispanoamérica), véase I. Fernández-Ordóñez (1999: 1317-1397).

A. Lorenzo Ramos 1981), asociado al tratamiento de respeto con usted (*Señor director*, *le llaman por la línea 2*), también es frecuente en nuestro grupo aunque no quede reflejado en este ejercicio.

Por ello, suponíamos que las frases que iban a resultar más problemáticas iban a ser aquellas con OD animado a las que llamaremos [grupo A] y, por tanto, precedidas de la preposición *a*⁸ (frase 3: *Saludé a sus padres y me fui*; frase 9: *Llamé a Juan desde el autobús*; frase 10: *Estoy buscando a Pietro desde hace dos horas*; frase 11: *¿A quién has invitado a cenar?*; frase 12: *Abrazó con cariño a su hijo en el aeropuerto*; frase 13: *No puedes obligar a nadie a hacer eso*; frase 14: *Veo a Pietro todas las mañanas*; frase 15: *No conocemos a nadie aquí*; frase 16: *Estoy esperando a Pietro*; frase 18: *Encontré a los chicos en la plaza*; frase 19: *Presentó la novia a los amigos*; frase 20: *Sandro dice que quiere a su novia pero está besando a otra*).

En cambio, suponíamos que aquellas frases en las que coaparecían OD y OI -a las que llamaremos [grupo C]- no iban a ser susceptibles de error porque distinguirían fácilmente un complemento de otro -OD no animado de OI animado- (frase 1: *Mi marido cuenta siempre un cuento a los niños antes de dormir*; frase 2: *Enrico explicó la lección a su hermano*; frase 4: *Roberto ha mandado ya el libro a su amigo*; frase 5: *¿Por qué no pides consejo a tu padre?*; frase 7, 2ª parte: *le dijo la verdad*; frase 8: *Le preguntó al guardia dónde estaba la calle*; frase 17: *Envió flores a su novia*).

Incluimos, en fin, dos frases [grupo B] que podían ofrecer cierta dificultad: la frase 6 -*A los niños les gustan mucho los helados* (el verbo *gustar* aparece en una estructura inacusativa donde el OI *a los niños* expresa el ser animado que experimenta lo expresado por un sujeto inanimado *los helados*)-, y la frase 7 (1ª parte) -*Llamó por teléfono a Ana* (en español *llamar por teléfono* rige OD pero en italiano correspondería al verbo *telefonare* que rige OI, frente a *chiamare* que regiría un OD).

8. Salvo en la frase 19 que presenta un OD animado pero con la doble particularidad de aparecer junto con un OI y de no presentar en español la preposición *a* porque, como necesita distinguirse de otro complemento con *a*, prescinde en este caso de la preposición como marca gramatical.

4. Resultados

Los resultados obtenidos han sido en buena medida los esperados aunque, aparte del error de adición de preposición *a* no necesaria ante objetos directos italianos, nos hemos encontrado con otras desviaciones que analizaremos después. Comencemos por el grupo que creemos encierra mayor dificultad -el que hemos llamado grupo A. Estaba compuesto por las frases 3, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 18, 19 y 20. Si desglosamos el porcentaje de error (consistente en la colocación de *a* delante de OD animado) por frases, el resultado es el siguiente⁹.

En la frase 3 (*Saludé a sus padres*) el acierto es del 44% (*Ho salutato i suoi genitori*) y el error del 56% (**Ho salutato ai / a i / a suoi genitori*). La frase 9 (*Llamé a Juan*) presenta un porcentaje de acierto del 60% (*Ho chiamato Juan*) y de error del 40% (**Ho chiamato a Juan*). La frase 10 (*Estoy buscando a Pietro*) muestra un 75% de acierto (*Sto cercando Pietro*) y un 25% de error (**Sto cercando a Pietro*). La frase 11 (*¿A quién has invitado a cenar?*) presenta un 44% de acierto (*Chi hai invitato a cena?*) y un 56% de error (**A chi hai invitato a cena?*). La frase 12 (*Abrazó con cariño a su hijo*) muestra un 65% de acierto (*Ha abbracciato suo figlio*) y un 35% de error (**Ha abbracciato a / al suo figlio*). La frase 13 (*No puedes obligar a nadie a hacer eso*) ha mostrado un 73% de acierto (*Non puoi costringere nessuno*) y un 27% de error (**Non puoi costringere a nessuno*). En la frase 14 (*Veo a Pedro*), un 77% de acierto (*Vedo Pietro*) y un 23% de error (**Vedo a Pietro*). En la frase 15 (*No conocemos a nadie aquí*) un 83% de acierto (*Non conosciamo nessuno*) y un 17% de error (**Non conosciamo a nessuno*). En la frase 16 (*Estoy esperando a Pietro*) un 75% de acierto (*Sto aspettando Pietro*) y un 25% de error (**Sto aspettando a Pietro*). En la frase 18 (*Encontré a los chicos en la plaza*) un 58% de acierto (*Ho trovato i ragazzi*) y un 42% de error (**Ho trovato ai ragazzi*). En la frase 19 (*Presentó la novia a los amigos*) el porcentaje de acierto asciende a un 96% (*Ha presentato la fidanzata agli amici*) y el de error a un escaso 4% (*Ha presentato alla fidanzata agli amici*). En la frase 20 (*Sandro dice que quiere a su novia pero está besando a otra*) un 52% de acierto (*ama la sua fidanzata*) y un 48% de error (**ama a / a la / alla sua fidanzata*) en el primer complemento y un 87% de acierto (*sta baciando un'altra*) y un 13% de error en el segundo (**sta baciando a un'altra*).

9. Para una visión detallada de los resultados, véanse los cuadros al final del artículo (anexo 2) donde figuran los porcentajes exactos. Para comodidad del lector, ofrecemos en este apartado dichos porcentajes con expresión entera.

Si nos detenemos en las 13 frases que conforman el grupo que hemos dado en llamar grupo A (OD animado), observamos que la media de error en el conjunto de las frases es de un 31'57%, siendo 56'25% el porcentaje más alto (correspondiente a las frases 3 y 11) y, el más bajo, de 4'16% (frase 19). Este porcentaje de error que, a primera vista puede parecer no muy alto, suponemos que en una producción libre (escrita y sobre todo oral donde el nivel de autocorrección es mucho menor) sería todavía mayor. Recordemos que en el encabezamiento del ejercicio figuraba la siguiente instrucción: *Traducete in italiano le seguenti frasi facendo attenzione al tipo di complemento utilizzato (complemento oggetto/ complemento indiretto o di termine)*, lo cual ponía a los aprendices en situación de alerta sobre el tipo de complemento que tenían que traducir y sobre la adición u omisión de preposición *a*. También es cierto, no obstante, que la traducción es la prueba empírica utilizada en recogida de datos que más favorece la transferencia de la lengua materna. Es, sin embargo, curioso que el porcentaje de error de la frase 19 (4%) es el que más se aleja del resto, quizás porque era la única frase con OD animado sin preposición en español, lo que contribuyó sin duda a una transferencia (en este caso positiva) del español al italiano. El elevado porcentaje de error de la frase 11 (56%) quizás se deba a la estructura interrogativa de la frase, en la que el OD -en este caso menos explícito- estaba representado por un pronombre interrogativo *chi*.

Estos resultados se corresponden bastante con los obtenidos en la prueba que se hizo a principio de curso (véase el apartado *Sujetos de la prueba*). El aprendiz reconocía sin problemas en español el OD inanimado, el OI (sobre todo cuando aparecía junto con un OD), pero demostraba tener más dificultad cuando se trataba de un OD animado (ya sea un sintagma nominal precedido de *a* o un pronombre átono de los que son comunes para el OD y el OI).

El grupo que hemos llamado C comprendía las frases con OD inanimado y OI animado: frases 1, 2, 4, 5, 7 (2ª parte), 8 y 17. El error que estas frases podían poner de manifiesto es diferente. Ya no se trata de colocar la preposición *a* ante los objetos directos (pensábamos que era algo altamente improbable al tratarse de objetos directos inanimados), sino de omitir la preposición *a* ante los objetos indirectos (o complementos *di termine*) o no reconocerlos. La frase 1 (*Mi marido cuenta siempre un cuento a los niños*) presenta un porcentaje de acierto¹⁰ del 96%

10. Englobamos dentro del acierto incluso aquellos casos en los que la preposición articulada del OI (*ai bambini*) no era adecuada, bien porque no articulaban la preposición y el artículo determinado (**a i bambini*) bien porque el artículo con el que articulaban no era correcto (**agli bambi-*

(*Mio marito racconta una storia / favola ai bambini*) y de error del 4% (**Mio marito racconta una storia i bambini*). La frase 2 (*Enrico explicó la lección a su hermano*) presenta el mismo porcentaje de acierto del 96%¹¹ (*Enrico ha spiegato la lezione a suo fratello*) y de error del 4% (**Enrico ha spiegato la lezione suo fratello*). La frase 4 (*Roberto ha mandado ya el libro a su amigo*) muestra un 100% de aciertos¹². La frase 5 (*¿Por qué no pides consejo a tu padre?*) presenta un porcentaje de acierto del 98% (*Perché non chiedi consiglio a tuo padre?*) y de error del 2% (**Perché non chiedi consiglio tuo padre?*). En la segunda parte de la frase 7 (... *le dijo la verdad*), un 96% de acierto (*le ha detto la verità*)¹³ frente a un 4% de error (**ha detto la verità*). En la frase 8 (*Le preguntó al guardia dónde estaba la calle*) el acierto es del 96% (*Ha chiesto /Gli ha chiesto al vigile dove si trovava la strada*)¹⁴ y un 4% de error (**Ha chiesto il vigile...*). En la frase 17 (*Envié flores a su novia*) encontramos un 100% de acierto (*Ha inviato dei fiori alla / a la / a sua fidanzata*)¹⁵. El porcentaje global de error en este grupo ha sido bajo (2,68%), siempre inferior al 5%.

Finalmente, el grupo B (compuesto por las frases 6 y 7 -1ª parte-) ha revelado otros errores que afectan a los complementos analizados. La frase 6 (*A los niños les gustan mucho los helados*) presenta una dificultad distinta porque ya no se trata de distinguir OD de OI (creíamos que reconocer el OI era obvio) sino de

ni). De todos modos, esa desviación supone un 14'58 %, lo que demuestra un manejo todavía inseguro de los artículos determinados italianos y de las contracciones entre preposición y artículo.

11. También en este caso el porcentaje de acierto incluye otras desviaciones que afectan al uso de las preposiciones (en esta frase, el empleo del artículo determinado delante de un posesivo con un nombre de familia en singular *al suo fratello*).

12. También en esta frase ha habido desviaciones (un 20'83 %) debidas bien a la no articulación entre preposición y artículo (**a il suo amico*), bien a la eliminación -quizás por hipercorrección- del artículo determinado (**a suo amico*).

13. Hemos incluido en los aciertos las frases en las que el pronombre átono de OI no era *le* (que sería el correcto al tratarse de un OI femenino singular) sino también *gli*.

14. Hemos incluido en el porcentaje de acierto los casos de duplicación del OI con un pronombre átono. Colocamos intencionadamente dos frases muy parecidas (5 y 8), con la salvedad de que en la frase 8 habíamos duplicado el OI con un pronombre átono (*Le preguntó al guardia dónde estaba la calle*) y en la 5 no (*¿Por qué no pides consejo a tu padre?*). Cuando en la frase para traducir aparecía el pronombre, un 60'42% de los alumnos lo ha reproducido en italiano (aun cuando esta lengua rechaza los pleonasmos pronominales en el OI) mientras que, cuando no aparecía en español, tampoco ha sido traducido al italiano (0% de casos de duplicación). Estos resultados ponen de manifiesto que la causa del error es claramente de naturaleza interlingüística (transferencia del español al italiano).

15. Hemos incluido en los aciertos las contracciones incorrectas entre preposición y artículo determinado o la ausencia de éste.

reconocer el OI en una posición que no es la habitual en la estructura de la frase en español (SVO). La frase 6 ha mostrado un porcentaje de acierto del 85% (*Ai bambini piacciono molto i gelati*)¹⁶ y un porcentaje de error del 15%, que se ha reflejado en la confusión del OI con el sujeto (**I bambini piacciono molto i gelati*). La primera parte de la frase 7 (*Llamó por teléfono a Ana...*)¹⁷ ha presentado un 37% de acierto (*Ha telefonato a / ad Anna...*) y un 63% de error (**Ha telefonato Anna*). El error, a pesar de que podía deberse a la confusión del OI con el OD dejando por ello sin preposición al complemento italiano, consiste en cambio - para el que lee- en creer que dicho complemento (en español *a Ana* y en italiano *Anna*) es sujeto (*Ha llamado por teléfono Ana*).

Conclusiones

Buena parte de los errores registrados son de naturaleza interlingüística y se deben a transferencias lingüísticas del español al italiano. Nos referimos, por ejemplo, a los casos de duplicación del OI a través de pronombres átonos. Es muy comprensible que así sea, puesto que, como señala Giacalone Ramat en H. Dulay et al. ([1982]1985: 20), la interferencia actúa como estrategia de aprendizaje en la formación de hipótesis sobre la estructura de la lengua meta, jugando un importante papel en la configuración de la interlengua. Este hecho es todavía más evidente en lenguas tipológicamente cercanas entre sí, como el español y el italiano¹⁸ aunque, en algunos casos como los mencionados, las frases erróneas sean resultado de hipótesis de los aprendices que se han demostrado ineficaces.

En el caso de adición de la preposición *a* delante de OD animado podemos hablar también de interferencia lingüística con el español, aunque en algunos casos reconocemos que es difícil afirmar con seguridad que sea ésta su única

16. Hemos incluido en los aciertos los casos de duplicación del OI con un pronombre átono. Esta desviación ha supuesto un 58'39%. En español, se trata de uno de los pocos casos en los que la presencia del pronombre átono de OI es obligatoria: cuando el constituyente prepositivo aparece en primer término. Véase S. Gutiérrez Ordóñez (1999: 1871).

17. Hemos de decir que en el pequeño glosario a pie de página con la traducción de algunas palabras y expresiones habíamos incluido "llamar por teléfono" = *telefonare* para evitar que usasen el verbo *chiamare*, que rige OD.

18. S. Schmid (1994: 109-120) señala que la estrategia de la *congruencia* (descubrimiento de elementos y estructuras parecidos en distintos niveles del sistema) es ampliamente utilizada en los primeros estadios de aprendizaje de la L2.

causa, ya que algunas de las soluciones dadas en el grupo A ponen en evidencia que los alumnos no sabían si se trataba de un complemento u otro en su LM. Hemos comprobado que algunos verbos como *baciare*, *aspettare*, *conoscere* eran más fáciles que otros como *salutare*, *invitare*, *incontrare*, *amare*. Por “fácil” o “difícil” queremos expresar que hay verbos en los que el aprendiz reconoce un OD evidente, mientras que en otros opina, equivocadamente, que se trata de OI. El error puede deberse a que las pruebas de pronominalización o de conversión a pasiva en estos casos sean menos convincentes o a la propia estructura de la frase (como la frase 11, que es una frase interrogativa en la que el pronombre *chi* es el OD).

Para evitar los casos de interferencia, la práctica reiterada de ejercicios puede resultar muy útil¹⁹ (*querer, odiar, saludar, llamar, buscar, conocer, esperar, recibir, acompañar, ayudar, mirar, ver, encontrar a alguien, a María, a Pedro, a los niños, quererla, odiarlo, saludarlas, llamarlos ... / amare, odiare, salutare, chiamare, cercare, conoscere, aspettare, ricevere, accompagnare, aiutare, guardare, trovare o incontrare qualcuno, Maria, Pietro, i bambini, amarla, odiarlo, salutarle, chiamarli*).

En los casos de competencia gramatical deficiente (confusión de OD y OI) convendría dedicar un tiempo a solucionar este problema, explicando la diferencia entre verbos transitivos e intransitivos, evidenciando la tendencia leísta²⁰ que confunde algunas veces a la hora de reconocer de qué complemento se trata en español, y haciendo ver a nuestros alumnos que, en algunos casos como los presentados, una competencia gramatical deficiente en la LM ocasiona serios proble-

19. El significativo porcentaje de error en el apartado de contracciones incorrectas (ya sea por elección incorrecta del artículo determinado, ya sea por el modo de llevar a cabo la articulación entre preposición y artículo determinado) también refleja la necesidad de insistir a través de ejercicios adecuados en este terreno que separa a la L1 de la L2, ya que en español sólo tenemos dos ejemplos de articulación entre la preposición y el artículo determinado (*al* y *del*) frente a las 35 posibilidades que ofrece el italiano.

20. Sería útil realizar el mismo ejercicio con aprendices españoles de italiano de otras regiones españolas para ver qué relación existe entre población leísta y colocación de *a* delante de OD animado en italiano. A raíz de los resultados obtenidos, consideramos que otro ejercicio que podría resultar útil sería la traducción del español al italiano de oraciones con verbos que admiten OD preposicional en español (y que señala Torrego Salcedo: verbos de afección, suavisivos, transitivos, designativos, télicos, causativos) para ver cuáles de esas categorías registran más casos de anteposición de *a* a los objetos directos italianos y cuáles menos.

mas en el aprendizaje de una L2²¹. Los casos de omisión de la preposición *a* delante de OI creemos que se deben principalmente a hipercorrecciones.

Bibliografía

- ARCE, J. et al. Italiano y español. Estudios lingüísticos. Sevilla: Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1984.
- ARRIAGA FLOREZ, M. et al. (coords.) Italia-España-Europa: Literaturas comparadas, Tradiciones y Traducciones, Actas del XI Congreso Internacional de la Sociedad Española de Italianistas. Sevilla: Arcibel, 2005.
- BERRETTA, M. “E a me chi mi consola?”. *Italiano e Oltre*, 1990, 1 (genn.-febb.), pp. 31-35.
- BERRUTO, G. Sociolinguistica dell’italiano contemporaneo. Roma: La Nuova Italia, 1987.
- BOSQUE, I. y V. DEMONTE (eds.) Gramática Descriptiva de la Lengua Española. Madrid: Espasa Calpe, 1999.
- CALVI, M^a. V. Didattica di lingue affini. Spagnolo e italiano. Milano: Guerini, 1995.
- “Aprendizaje de lenguas afines: español e italiano” en SIERRA MARTÍNEZ, F. y HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, C. (eds.), 1999, pp. 23-45.
- CORDER, S. P. “The significance of learner’s errors”. *International Review of Applied Linguistics*, 1967, 5, pp. 161-170.
- *Introducing Applied Linguistics*. Harmondsworth: Penguin Books Ltd., 1973.
- *Error analysis and interlanguage*. Oxford: Oxford University Press, 1981.
- DULAY, H., BURT, M. y KRASHEN, S. *Language Two*. New York: Oxford University Press, 1982. Versión italiana: *La seconda lingua* (ed. a cura di A. Giacalone Ramat). Bologna: Il Mulino, 1985.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, C. *Las preposiciones. Valores y usos*. Salamanca: Ediciones del Colegio de España, 1999.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, I. “Leísmo, laísmo y loísmo” en BOSQUE y DEMONTE (eds.), 1999, vol. 1, cap. 21, pp. 1317-1397.

21. Como señala Carrera en J. Arce et al. (1984: 209), el hablante español se inclina en muchos casos a discriminar el empleo de los pronombres *lo* y *le* no respecto de su función (OD u OI) -como sería lo correcto- sino según el criterio de referencia no personal / personal. Este hecho es un ejemplo más, junto con la *a* ante OD animado, que revela cómo el español (en comparación con el italiano) tiende a destacar la persona en la sintaxis y dicha tendencia, como hemos visto, se transfiere muchas veces a la L2.

- GILI GAYA, S. 1943, Curso superior de sintaxis española. Barcelona: Biblograf, 1989.
- GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. “Los dativos” en BOSQUE y DEMONTE (eds.), 1999, vol. 2, cap. 30, pp. 1855-1931.
- KATERINOV, K. “L’analisi contrastiva e l’analisi degli errori di lingua applicate all’insegnamento dell’italiano a stranieri”. *Rassegna Italiana di Linguistica Applicata*, 1975, VII, 2-3, Roma: Bulzoni, pp. 17-69.
- LORENZO RAMOS, A. “Algunos datos sobre el leísmo en el español de Canarias” en ALVAR, M. (coord.). I Simposio Internacional de Lengua Española. Las Palmas: Ediciones del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1981, pp. 175-180.
- NOCENTINI, A. “Sulla genesi dell’oggetto preposizionale nelle lingue romanze”. *Studi Linguistici e Filologici per Carlo Alberto Mastrelli*. Pisa: Pacini, 1985, pp. 299-311.
- RENZI, L. (ed.) 1988, Grande Grammatica di consultazione (volume I: La frase. I sintagmi nominale e preposizionale). Bologna: il Mulino, 1991.
- RICHARDS, J. C., J. PLATT y H. PLATT. Diccionario de lingüística aplicada y enseñanza de lenguas. Barcelona: Ariel, 1997 (versión española de Muñoz Lahoz, C. y C. Pérez Vidal de la versión original en inglés de 1992: Longman Dictionary of Language Teaching and Applied Linguistics. London: Longman).
- SCHMID, S. L’italiano degli spagnoli. Interlingue di immigrati nella Svizzera tedesca. Milano: FrancoAngeli, 1994.
- SELINKER, L. “Language transfer”. *General Linguistics*, 1969, 9, pp. 67-92.
— “Interlanguage”. *International Review of Applied Linguistics*, 1972, 10, pp. 209-231.
- SIERRA MARTÍNEZ, F. y HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, C. (eds.) Las lenguas en la Europa Comunitaria III. Colección Diálogos Hispánicos, 23, Amsterdam-Atlanta: Rodopi, 1999.
- SOLSONA MARTÍNEZ, C. “Asimilación de las preposiciones propias italianas por parte de aprendices hispanohablantes de italiano/LE: estrategias, errores y posibles causas”, en ARRIAGA FLÓREZ, M. et al. (coords.), 2005, pp. 705-716.
- TORREGO SALCEDO, E. “El complemento directo preposicional” en BOSQUE y DEMONTE (eds.) 1999, vol. 2, cap. 28, pp. 1779-1805.
- ZAMBONI, A. “Postille alla discussione sull’accusativo preposizionale”. *Quaderni dell’Istituto di Glottologia*, 1991, 3, Università di Chieti, pp. 51-69.

Anexo 1

Traducete in italiano le seguenti frasi facendo attenzione al tipo di complemento utilizzato (complemento oggetto/ complemento indiretto o di termine).

1. Mi marido cuenta siempre un cuento a los niños antes de dormir.
2. Enrico explicó la lección a su hermano.
3. Saludé a sus padres y me fui.
4. Roberto ha mandado ya el libro a su amigo.
5. ¿Por qué no pides consejo a tu padre?
6. A los niños les gustan mucho los helados.
7. Llamó por teléfono a Ana y le dijo la verdad.
8. Le preguntó al guardia dónde estaba la calle.
9. Llamó a Juan desde el autobús.
10. Estoy buscando a Pietro desde hace dos horas.
11. ¿A quién has invitado a cenar?
12. Abrazó con cariño a su hijo en el aeropuerto.
13. No puedes obligar a nadie a hacer eso.
14. Veo a Pietro todas las mañanas.
15. No conocemos a nadie aquí.
16. Estoy esperando a Pietro.
17. Envío flores a su novia.
18. Encontré a los chicos en la plaza.
19. Presentó la novia a los amigos.
20. Sandro dice que quiere a su novia pero está besando a otra.

raccontare = contar

racconto = cuento

spiegare = explicar

inviare, spedire = enviar

chiedere consiglio = pedir consejo

telefonare = llamar por teléfono

verità = verdad

vigile = guardia

abbracciare = abrazar

con affetto = con cariño

costringere = obligar

aspettare = esperar

baciare = besar

Anexo 2**Cuadro 1 (Porcentajes de acierto y error en Grupo A)**

	Acierto	Error
frase 11	43,75%	56,25%
frase 3	43,75%	56,25%
frase 20 (1ª)	52,08%	47,92%
frase 18	58,33%	41,67%
frase 9	60,42%	39,58%
frase 12	64,58%	35,42%
frase 13	72,91%	27,09%
frase 10	75,00%	25,00%
frase 16	75,00%	25,00%
frase 14	77,09%	22,91%
frase 15	83,33%	16,67%
frase 20 (2ª)	87,50%	12,50%
frase 19	95,83%	4,17%
Media	68,43%	31,57%

Cuadro 2 (Porcentajes de acierto y error en Grupo B)

	Acierto	Error
frase 7 (1ª)	37,50%	62,50%
frase 6	85,39%	14,61%
Media	61,45%	38,56%

Cuadro 3 (Porcentajes de acierto y error en Grupo C)

	Acierto	Error
frase 1	95,83%	4,17%
frase 8	95,83%	4,17%
frase 2	95,83%	4,17%
frase 7 (2ª)	95,83%	4,17%
frase 5	97,91%	2,09%
frase 4	100,00%	0,00%
frase 17	100,00%	0,00%
Media	97,32%	2,68%